

XIII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca, 2011.

Interpretaciones del mito de Prometeo.

Beatriz Ardesi de Tarantuviez.

Cita:

Beatriz Ardesi de Tarantuviez (2011). *Interpretaciones del mito de Prometeo. XIII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-071/1>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



Universidad Nacional de Catamarca
Facultad de Humanidades
Departamento Historia



**XIII Jornadas Interescuelas
Departamentos de Historia
10, 11, 12 y 13 de agosto de 2011**

Mesa N° 1

Mito, simbolismo y tradición en los procesos de conformación de identidad en las comunidades del Mediterráneo Antiguo en los tiempos Helenos, Romanos y Tardo-antiguos

Coordinadoras: Viviana Boch y Graciela Gómez

Ponencia: **Interpretaciones del mito de Prometeo**

Autora: Beatriz Ardesi de Tarantuviez

Facultad de Filosofía y Letras- UNCuyo

DNI 4.386.565

tarantuviez@aol.com beatrizardesi67@yahoo.com.ar

Autorizado para publicar

Interpretaciones del mito de Prometeo

Beatriz Ardesi de Tarantuviez

“Pero el pueblo que no tenga mitos está ya muerto”

Georges Dumézil

La mitología griega forma parte de nuestro patrimonio cultural, reinterpretada y analizada desde la antigüedad hasta nuestros días. El mito griego tiene un significado polimorfo. Un valor etiológico y paradigmático en el universo socio-político de épocas claves de la historia del pensamiento helénico. Se construye como una verdad que no tiene otra forma de ser expresada. Se manifiesta en un tiempo y en un espacio para responder a cuestiones, interrogantes y necesidades espirituales que los hombres siempre se plantean y no tienen otra forma de resolver. El mito está inscrito en la memoria colectiva del pueblo.

El mito es una historia que vuelve a contarse sin alcanzar nunca la versión definitiva. El mismo mito, desde el principio de los tiempos, se recrea y se reinterpreta

según el contexto que lo incluye y lo asume. Cada época tiene sus interrogantes, sus aporías, su necesidad de búsquedas y respuestas.

Analizaremos el mito de Prometeo en tres interpretaciones de la literatura griega clásica¹: la del poeta Hesíodo (siglo VIII a.C.), la del trágico Esquilo (siglo V a.C.) y la del filósofo Platón (siglo IV a.C.) Cada uno ha narrado el mito desde su concepción del mundo y desde su contexto histórico, con la comprensión del entramado espiritual e ideológico que movilizaba en ese momento a sus coetáneos.

Según el núcleo mítico Prometeo² era un titán, por lo tanto inmortal. Dio a los hombres el fuego y las artes, privilegio de los dioses. Fue amigo de los mortales, un *philánthropos*. Debido a ello, sufrió el castigo de Zeus: permanecer amarrado a una roca del Cáucaso (a una columna dice Hesíodo), mientras que un águila le devoraba el hígado que día a día volvía a crecer³.

En la lucha por el poder del Cosmos, Prometeo se alineó con el Cronida Zeus en contra de otros titanes. Pero luego, cuando los hombres se distanciaron de los dioses, ayudó a los mortales robando el fuego del Olimpo para ellos. Esto motivó el enojo de Zeus que ordenó encadenarlo y sufrir diariamente la terrible tortura⁴.

Con seguras trabas sujetó a Prometeo, de innumerables recursos, amarrándolo con penosas cadenas en mitad de una columna; luego envió contra él un águila de rápidas alas que comía su hígado inmortal. La víscera crecía enteramente durante la noche para que, durante el día, la devorara el ave de alas desplegadas. (*Teogonía*)

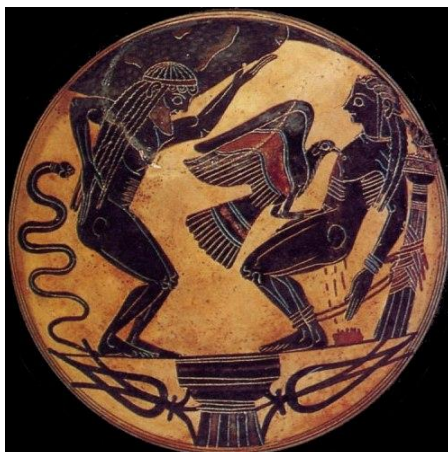
Mucho tiempo después el Cronida perdonó al Titán y envió a Heracles a liberarlo.

¹ Para nuestro análisis no nos referiremos al mito de Pandora que completa el de Prometeo y el de su hermano Epimeteo. Aunque consideramos su significación como parte de la explicación de la construcción de la sociedad y del destino del hombre.

² El nombre Prometeo alude al pensamiento previsor: el que piensa antes.

³ Actualmente se ha comprobado que el hígado sano se regenera. En el caso de un donante parcial, su hígado, después de un tiempo, tendrá la misma forma y tamaño originales.

⁴ ¿Por qué el hígado el órgano elegido? Para los griegos era un órgano fundamental. Desde él, el espíritu natural se difundiría hacia todo el organismo por las venas llevando las fuerzas de la digestión, el crecimiento y la generación.



*Kylix (copa) de figuras negras, siglo VI a.C. Prometeo sometido al suplicio atado a una columna.
Su hermano Atlas, otro titán, condenado por Zeus a mantener separados el cielo de la tierra
El pintor se ha inspirado, probablemente, en la Teogonía de Hesíodo.*

Hesíodo, en su obra matricial *Teogonía*, narró el mito de Prometeo. Mito primordial que se desarrolla en el marco del gran escenario de la ordenación del Cosmos surgido de Caos. En la lucha por lograr el orden cósmico (cada uno, cada cosa, en el lugar que le corresponde) buscado por los dioses olímpicos ¿qué lugar ocuparían los hombres en el mundo? ¿qué relación tendrían con los dioses? Preguntas siempre formuladas y siempre sometidas a distintas respuestas con mayor o menor acierto.

Hesíodo expone la sucesión de las Edades por las que ha pasado la humanidad, desde la edad de oro, la de plata, la de bronce, la de los héroes y la de hierro, la nuestra. Es decir, que la humanidad pasó de una época paradisíaca, donde todo le era dado en una existencia feliz, hasta nuestra época de duro trabajo, enfermedades, angustias, tristeza y muerte.

¿Cómo cayó la humanidad de una vida de bienaventuranza a una vida de dolor y muerte?

En los tiempos hesiódicos los hombres creían que la humanidad había pasado sucesivamente, desde una edad de felicidad, paulatinamente, a nuestra propia época, signada por la infelicidad en todos los aspectos. Una época desmerecedora de una vida aceptable. Esta interpretación simbolizaba la idea de la decadencia y vulnerabilidad de la humanidad, una idea pesimista y nostálgica de un mundo perdido.

¿Cómo se llegó a esta vida tan pesarosa? Dice Hesíodo *Era el tiempo en que litigaban en Meconá los dioses y los mortales hombres (Teogonía)* El litigio surgió por la ambición de los hombres de asemejarse a los dioses. La forma de reconciliación sería el sacrificio que los hombres ofrecerían a los dioses olímpicos.

Prometeo, el hijo del titán Japeto, es el intermediario. Sacrifica un buey a Zeus e intenta engañar al Cronida para beneficiar a los mortales ofreciéndole la peor parte bajo una apariencia de sabrosa consistencia. Zeus, como divinidad, era conocedor del engaño y deliberadamente la eligió.

Sin embargo el Cronida estaba furioso, castigó a los hombres escondiendo el fuego inextinguible.

Sin el fuego los hombres no cocinarían los alimentos, los comerían crudos, como los animales. Hasta ese momento el mundo estaba claramente diseñado para los dioses, los hombres y los animales. Los hombres por *hybris*, por querer ser como los dioses eran descendidos a la categoría de los animales. Prometeo, apiadándose de la humanidad, robó el fuego del Olimpo y se lo devolvió a los hombres.

Esto irritó profundamente el alma de Zeus, que retumba en las alturas, y el enojo invadió su corazón cuando vio entre los hombres el resplandor, que de lejos se observa, del fuego. (*Teogonía*)

Consecuentemente el mundo se ordenó: los dioses (que de todas maneras sólo consumen elixir y ambrosía por entretenerse, no necesitan alimento) son inmortales; los hombres, que necesitan alimento diariamente porque sino se enferman y mueren, cocinan los alimentos, propio de seres civilizados; y los animales que comen los alimentos crudos. En definitiva, el mundo se configuró así: dioses, hombres, animales.

Se definió el modo de estar en el mundo. Querer salir de ese modo de estar en el mundo es *hybris*, es decir, no respetar los propios límites, desconocerlos por soberbia. Conocerse a sí mismo es saber qué lugar se ocupa en el mundo.



Prometeo roba el fuego
Heinrich Friedrich Füger c.1817

La tragedia ateniense en cuanto tal, surge y se desarrolla como expresión de los avatares cívicos y políticos de la sociedad donde nace. Es una conversación, un debate, una reflexión, entre los ciudadanos, acerca de los problemas que incumben al hombre como individuo partícipe de una comunidad y de los problemas de esa comunidad.

Por supuesto, la tragedia es la manifestación de una concepción estética imbuida del universo político que vive la polis en su búsqueda hacia una concreción democrática, en la convivencia necesaria para el nacimiento del ciudadano. Son los ciudadanos quienes participan y se involucran en esta manifestación artística.

Esquilo hace con *Prometeo Encadenado* una tragedia política donde repercuten los conflictos atenienses entre la oligarquía y la democracia. Esquilo, comprometido ideológicamente con el pensamiento político de Temístocles y de Pericles⁵, expresa en esta obra la tensión que en el siglo V (posiblemente su representación fue en 456 a.C.) movilizaba en Atenas a su sociedad con los conflictos surgidos a partir de dos formas de conceptualizar el ordenamiento cívico-político: o por un ordenamiento aristocrático-oligárquico (el gobierno de unos pocos), o por un ordenamiento democrático (con la participación del *demos* en su conjunto)

⁵ Esquilo en la tragedia *Los Persas* claramente expone sus inclinaciones políticas: respecto de Temístocles, como el héroe de Salamina y salvador de la Hélade. Pericles, el gran demócrata, fue el corego, es decir, el que auspició la representación de la tragedia cuyo sentido era elogiar la forma de gobierno democrática elegida por los atenienses.

Es revelador que en la tragedia, Prometeo, castigado por ayudar a todos los hombres (el *demos*) sea llevado al suplicio por el *Poder* y la *Fuerza* personificados por el cinismo y la crueldad, y que Zeus, el artífice del castigo y con un poder sin límites, se muestre insensible al dolor.

No fue fácil, ni libre de duras alternancias, llegar a la democracia radical, el nuevo orden logrado con la racionalidad matemática de Clístenes, la solvente dirección de Temístocles y la conducción persuasiva de Pericles.

El poder de la nobleza cae con el poder del tribunal del Aerópago⁶ y por el desprestigio de su connivencia, el de la nobleza, con Esparta invitada a marchar sobre Atenas para vencer a la democracia⁷.

En esta obra Zeus no es el olímpico justo, sino el innoble y arbitrario tirano que busca destruir a los hombres. Prometeo, el benefactor de la humanidad, no se somete. Es la primera vez que un rebelde hace frente a la opresión, a un régimen tiránico, no se doblega y defiende a los oprimidos.

Prometeo vislumbra que Zeus mismo perderá el poder con sus insensatas resoluciones, como pierde poder todo tirano si no corrige su accionar.

En la obra se plantea la problemática de la rebeldía y audacia ante un poder arbitrario, despótico y cruel. Podríamos considerar que la tragedia esquiliana transfiere un discurso político en un momento crucial hacia la consolidación de un nuevo orden. Es una manera de expresión de la política⁸. El conflicto que vive la polis es expresado en la tragedia en una forma que permite participar intensamente al ciudadano y no solo como espectador. Existe una interpenetración entre la tragedia y la política.

En este contexto se destaca la audacia de Esquilo que llegó a representar a Zeus de manera tan escandalosa, ofreciendo un mundo divino negativo. Exclama Prometeo: *Si he de hablarte con franqueza, te diré que odio a todos los dioses; los colmé de favores, y en pago me dan un tratamiento inicuo.*

En *Prometeo encadenado* Zeus es un tirano vil y egoísta. Según Meier el pasaje a la democracia era un cambio tan radical que no se podía equilibrar sin el cambio de

⁶ Expuesto por Esquilo (sin ninguna protesta por este hecho) en la tragedia *Las Euménides*, tercera pieza de la trilogía de la *Orestíada*. El demócrata Efiltes, luego asesinado por oligarcas resentidos, consiguió despojar al Areópago de todos sus derechos, excepto los que le correspondían como tribunal de crímenes de sangre.

⁷ En Tanagra, ciudad de Beocia, los lacedemonios tomaron posiciones para apoyar al partido oligárquico a derrocar a los demócratas. Se produjo una batalla en 457, en la que vencieron los espartanos; sesenta días después la suerte se revirtió. (Tucídides)

⁸ Entendiendo por política la actividad que consiste en ocuparse de la organización general de una comunidad para lograr una convivencia aceptable.

Zeus⁹, que por otra parte, era el dios de la justicia para los griegos. La libertad de pensamiento ateniense era tan notable que no se tiene noticia de críticas al autor del drama, aunque era la época de la sofística que planteaba racionalmente la veracidad de los dioses y de los mitos.

Esquilo describe los antagonismos más virulentos, dice Meier (op. cit.), oposición política radical, donde un adversario adquiere la victoria mientras que el otro está en una situación de inferioridad y sumisión.

Esquilo se interesaba por la vida comunitaria de la polis y sus obras tienen aspectos notablemente políticos.¹⁰ El epitafio que tradicionalmente se atribuye a su tumba privilegia su acción como ciudadano comprometido con la polis y no su actividad literaria y teatral.

Si bien Esquilo escribió una trilogía sobre Prometeo sólo ha llegado hasta nosotros *Prometeo encadenado*, suponemos que en las otras dos partes, *Prometeo Liberado* y *Prometeo portador del fuego*, se solucionaba y superaba el conflicto con la liberación del titán y la conciliación de los adversarios. Adrados sostiene que *Hay un proceso de persuasión que culminará al final de la trilogía en la reconciliación entre el poder y los súbditos, la autoridad y la libertad, Zeus y Prometeo.*¹¹

Para Carlos Miralles:

Existe una sociedad, un orden constituido; contra él vale la revuelta, la negación, y esta revuelta es fructífera, aunque sea a largo plazo, porque, al final, la realidad se hace siempre, debe hacerse siempre, tensión armónica, pluripartidismo organizado, de la superación de los contrarios, es decir, del hecho real del poder, por una parte, y del hecho ideal de la oposición por otra. Si aprendemos la lección, si hacemos realidad ambos contrarios, quizá proyectemos hacia el futuro la única forma viable de régimen político, la democracia, la libertad organizada políticamente.¹²

El Prometeo esquiliano construye la historia de la humanidad en forma inversa a la hesiódica. Prometeo dice que ha hecho de los mortales *seres inteligentes, dotados de razón*. Antes vivían en cavernas, en la miseria, en la ignorancia, en la confusión y el desorden; todo lo hacían por instinto. El Prometeo de Esquilo enseñó a los hombres:

⁹ Meier, C., *De la tragedia griega como arte político*

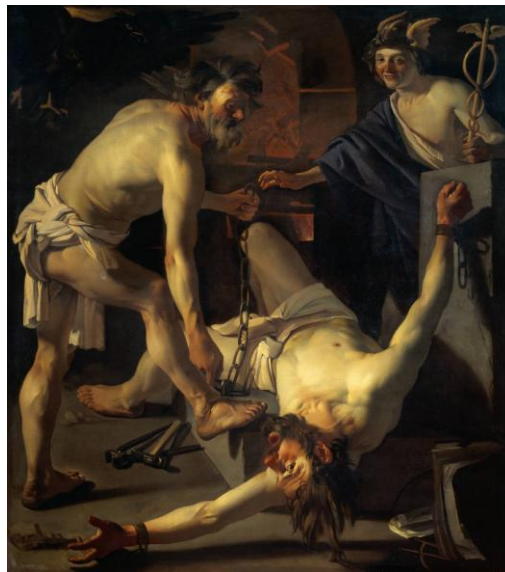
¹⁰ Esquilo es, después de Solón, el primer gran pensador político de Atenas (Rodríguez Adrados, F. *Historia de la democracia*, p.102)

¹¹ Rodríguez Adrados, Francisco, *Historia de la democracia*, p.107

¹² Miralles, Carlos, *Tragedia y política en Esquilo*, pp.246-247

...la difícil ciencia de las salidas y los ocasos de los astros. Siguió después la de los números... así como la composición de las letras, memoria de todas las cosas... También fui el primero que uní al yugo a los animales salvajes... Nadie sino yo inventó los vehículos de alas de lino, en los cuales surca el marino los mares... inventé la medicina... los hombres enfermaban... y los instruí en la mezcla de los saludables bálsamos... Establecí el arte adivinatoria... y de los presagios... Y hasta los tesoros que la Tierra oculta a los humanos, el bronce, el hierro y la plata, ¿quién sino yo se los descubrió?... En una palabra y resumiéndolo todo: todas las artes de que gozan los mortales son obra de Prometeo.

Es decir que los hombres, con esfuerzo e inteligencia han logrado la civilización, y por lo tanto viven mejor, sin considerar el trabajo como una pesada carga, sino como una forma de vivir aceptablemente y con comodidades. Además, los hombres han obtenido los beneficios del conocimiento y de las ciencias. La antropología hesiódica, en cambio, es pesimista: interpreta que la humanidad, lamentablemente, llegó a nuestra decadente edad después de haber vivido una existencia paradisíaca, una edad de oro, perdida para siempre.



Heracles encadenando a Prometeo
Dirk van Baburen de Utrech, c. 1623

En un contexto muy distinto al de Esquilo, Platón, uno de los máximos exponentes del pensamiento político ateniense del siglo IV, hace del mito prometeico una explicación filosófica de una concepción política¹³.

Para Platón los mitos constituyen la forma de comunicar verdades imposibles de comprobar por el *logos*. En su diálogo *Protágoras*¹⁴, éste relata el mito de Prometeo¹⁵

¹³ Que evidentemente no es la suya.

para explicar cómo los hombres llegaron a la vida civilizada y analizar el destino de la humanidad.

Platón, como Protágoras, considera el mito de Prometeo un mito político. Aquí el Titán no sólo roba el fuego del Olimpo, sino también las artes y las técnicas para los hombres, convirtiendo a éstos también en creadores porque es la única especie mortal, gracias a la técnica, de “crear” o fabricar o inventar objetos artificiales.

Según la nueva antropología sofística la humanidad ha evolucionado de un estado primitivo y de ignorancia, y por lo tanto de vulnerabilidad, a un estado civilizado (contrariamente a la antigua concepción hesiódica).

En el mito narrado por Protágoras, Prometeo roba el fuego, las artes y las técnicas a los dioses para que los hombres puedan sobrevivir, ya que estaban indefensos al carecer de los elementos necesarios, debido a la falta de previsión de su hermano Epimeteo (el nombre significa “el que piensa después”) encargado de distribuir las cualidades de un modo ordenado para cada especie de la naturaleza, que los dioses habían modelado con una mezcla de fuego, tierra y otros elementos. Los hombres habían quedado inermes frente a los rigores naturales. Gracias a los dones prometeicos pudieron sobrevivir. Pero no sabían convivir, *se dañaban recíprocamente por carecer del arte de la política, de modo que se dispersaron de nuevo y siguieron pereciendo.*

Entonces

Temiendo Zeus que nuestra especie se aniquilara, envió a Hermes para que trajese a los hombres el sentido del respeto y de la justicia, a fin de que sirviesen en la sociedad de principios ordenadores y de lazos productores de amistad.

Y a la pregunta de cómo se haría la distribución del respeto mutuo y la práctica de la justicia, si a algunos o a todos, Zeus contestó:

Entre todos, dijo Zeus, de modo que cada uno tenga su parte, ya que la sociedad no podría subsistir, si, al modo que sucede en las demás artes, sólo unos pocos participaran de ellos. Y en mi nombre les dictarás esta ley: que se mate, como a una peste social, al que no pueda ser partícipe del respeto y de la justicia.

¹⁴ Protágoras fue un sofista (es decir sabio, erudito, aunque la palabra se utilizó después peyorativamente), nacido posiblemente en la ciudad de Abdera (sur de Tracia) de destacada actuación como profesor, escritor y pensador, en el siglo V en Atenas. Su obra debió ser extensa e interesante, pero se ha perdido salvo algunos fragmentos. Uno de ellos es el que rescata Platón en el diálogo de igual nombre.

¹⁵ Platón, *Protágoras*, 320C y ss

El mito prometeico tomado por Platón del relato protagórico, adquiere una dimensión sociológica y política.¹⁶ Los hombres conviven entre ellos gracias a un acuerdo, a un pacto asegurado por el respeto mutuo y la práctica de la justicia; virtudes que todos y cada uno posee, que les han permitido evolucionar, aunque con esfuerzo, de un estado de primitivismo a uno de civilización y cultura que ha posibilitado su subsistencia, en un ordenamiento político igualitario¹⁷, ya que las virtudes necesarias para la convivencia las tienen todos por igual, es decir, todos participan del arte político.¹⁸

Protágoras por medio del mito fundamentó la *isopoliteia*, la igualdad en lo político, sentando también la base del concepto de ciudadano: el que tiene igualdad ante la ley y por la ley, y participa de lo que interesa a todos en cuanto comunidad, en caso contrario, no habría *polis*.¹⁹



El tormento de Prometeo
Peter Paul Rubens

¹⁶ La técnica es regalo de Prometeo, garantiza al hombre lo necesario para la conservación de la vida. El arte de la política garantiza la estabilidad y permanencia de las ciudades.

¹⁷ Protágoras fue amigo de Pericles, máximo exponente de gobernante democrático. Sus pensamientos se influyeron recíprocamente. El estadista encargó a Protágoras la redacción de la constitución democrática de Turios, colonia fundada por Pericles. Según Protágoras *es el parecer de la colectividad el que se hace verdadero cuando se formula y durante todo el tiempo que dura ese parecer* (citado por Sexto Empírico)

¹⁸ Platón en este diálogo habla, un tanto irónicamente, de Protágoras, llamándolo “el más sabio de los hombres”. Platón no apreciaba la democracia, como se infiere de su diálogo *República* y de la *Carta VII*. Pero nos acerca un pensamiento del sofista cuya obra, lamentablemente, no nos ha llegado.

¹⁹ Ver el comentario de *Protágoras* de José Enrique Miguens en *Política sin pueblo*, pp.164-165

Tanto para Esquilo como para Protágoras (según Platón), los hombres deben a Prometeo la civilización. El Titán, en la tragedia esquilea, puntualiza los beneficios que otorgó a los hombres.

Para Hesíodo, en cambio, el significado del mito es la posibilidad de cocinar los alimentos (no comer crudo), peculiaridad de los seres civilizados, y relacionarse con los dioses por medio de los ritos.



Prometeo. José de Ribera .c.1630

Si el núcleo de la historia mítica prometeica es el mismo en los tres espacios temporales (siglos VIII, V y IV) de las narraciones que hemos propuesto, las diferencias conceptuales son notorias. Cada una manifiesta la mentalidad de la época en que ha sido elaborada y expresa los intereses que preocupaban a los hombres en ese momento: o por interrogarse el lugar del hombre en el mundo, en el caso de Hesíodo; o por su necesidad de oponerse a la opresión, en el caso de Esquilo; o por preguntarse cómo es posible llegar a una convivencia civilizada, organizada en el marco de la libertad consensuada, según Protágoras (en el diálogo platónico).

El mito de Prometeo fue reelaborado desde la perspectiva del ordenamiento cosmogónico por Hesíodo, desde el pensamiento político en el marco de la *polis* por Esquilo y desde la complejidad de la convivencia civilizada por Protágoras, según nos transmite Platón.²⁰

²⁰ Prometeo ha inspirado a muchos autores a lo largo de la historia para referirse a la osadía de los hombres de hacer o poseer cosas divinas. Por ejemplo la obra de Mary Shelley *Frankenstein o el Prometeo de los tiempos modernos*. Una poesía de Miguel de Unamuno lo recuerda:

*A la roca del mundo Prometeo
Que es de los hombres el mejor amigo
Con divinas cadenas
Atado y preso,
Se alimenta de penas*



*Escultura de Prometeo
Rockefeller Center
Paul Manship*

Lecturas

Esquilo (2002) *Tragedias*. Madrid. Editorial Gredos.

Hesíodo (1997) *Teogonía...* Madrid. Editorial Gredos.

Platón (2003) *Diálogos*. Volumen I. Madrid. Editorial Gredos.

Bermejo, José (1979) *Introducción a la sociología del mito griego*. Madrid. Akal.

Bermejo Barrera, José Carlos (1988) *El mito griego y sus interpretaciones*. Madrid. Akal.

Ferry, Luc (2010) *La sabiduría de los mitos*. Buenos Aires. Taurus.

García Gual, Carlos (1992) *Introducción a la mitología griega*. Madrid. Alianza Editorial,

García Gual, Carlos (2009) *Prometeo: mito y literatura*. Madrid. Fondo de Cultura Económica.

Meier, Christian (1991) *De la tragedie grecque comme art politique*. Paris. Les Belles Lettres.

*Y al buitre acariciando, su castigo,
Al buitre Pensamiento, así le dice...*

...

*Nacer fue mi delito
Nacer a la conciencia
Sentir el mar en mí de lo infinito
Y amar a los humanos
(Pensar es mi castigo!*

Miguens, José Enrique (1994) *Política sin pueblo. Platón y la conspiración antidemocrática*. Buenos Aires. Emecé.

Miralles, Carlos (1968) *Tragedia y política en Esquilo*. Barcelona. Ariel.

Plácido, Domingo (1997) *La sociedad ateniense*. Barcelona. Crítica.

Rodríguez Adrados, Francisco (1997) *Historia de la democracia*. Madrid. Temas de Hoy.

Ruiz de Elvira, A. (1982) *Mitología Clásica*. Madrid. Editorial Gredos.